

Si su hijo tiene mejillas de color rojo brillante, pero no ha estado jugando al aire libre en el frío, puede tener la quinta enfermedad. Esta enfermedad común de la infancia obtuvo su nombre porque era la quinta enfermedad en una lista histórica de seis enfermedades de sarpullido de la piel comunes en los niños. La causa un virus llamado parvovirus B19.

Por lo general, la enfermedad no es grave. Los síntomas de la quinta enfermedad pueden incluir un sarpullido leve, fiebre, goteo nasal, dolor muscular y dolor de cabeza.

La quinta enfermedad comienza como muchas otras infecciones virales, de modo que puede ser difícil saber con seguridad si su hijo la tiene. El sarpullido es la mejor pista. Un sarpullido rojo brillante que aparece primero como lo que se conoce como el sarpullido de "mejilla abofeteada". El segundo sarpullido frecuentemente comienza en el tronco y se esparce hacia los brazos, las piernas e, incluso, las plantas de los pies. Puede picar, pero normalmente desaparece después de aproximadamente una semana. Incluso después de que el niño mejore, el sarpullido puede volver a aparecer semanas o meses después cuando este se acalore durante el ejercicio, el baño, etc.

La quinta enfermedad se propaga de una persona a otra a través de gotitas respiratorias. Los síntomas usualmente aparecen de 4 a 14 días después de la exposición al virus, y el sarpullido similar a una mejilla abofeteada aparecerá aproximadamente de 4 a 21 días después de que su hijo se infecte.

Un niño es más contagioso antes de la aparición del sarpullido y no es contagioso después de la aparición del sarpullido. Una vez que una persona haya tenido la quinta enfermedad, habitualmente no puede contraerla de nuevo.

Lavarse las manos es la mejor manera de prevenir la propagación de la quinta enfermedad en las escuelas, las guarderías y en el hogar. Recuerde a los niños que deben desechar los pañuelos de papel usados y asegúrese de que las superficies y los objetos que los niños tocan se limpien y desinfecten con regularidad.

El virus puede afectar la manera en la que el cuerpo produce glóbulos rojos, que son las células que transportan oxígeno por todo el cuerpo. Esto presenta un riesgo grave para los niños que tienen un trastorno sanguíneo o un sistema inmunitario débil si se contagian con el virus.

El virus también puede hacer que los recuentos de glóbulos rojos disminuyan tanto que sea necesario realizar una transfusión de sangre. Los niños con cáncer como leucemia, infección por VIH y ciertos tipos de anemia, con frecuencia deben ir al hospital si contraen la quinta enfermedad. Si su hijo padece alguna de estas afecciones, consulte con su médico ante la primera señal del sarpullido.

Existen muchas otras enfermedades de sarpullido en la piel, pero no todas tienen la misma apariencia. Algunas, como el sarampión, la rubéola y la varicela, son fáciles de prevenir si su hijo está al día con sus vacunas.

Los virus también son responsables de los sarpullidos comunes de la infancia, como la enfermedad de las manos, los pies y la boca, la roséola e, incluso, el herpes labial. Consulte con el médico pediatra si cree que su hijo pudiera tener la quinta enfermedad o cualquiera de estas enfermedades.